

2° Encuentro Nacional de Gestión Cultural

*Diversidad, tradición e innovación
en la gestión cultural*

Tlaquepaque, Jalisco. Octubre 14 al 17, 2015

Museo itinerante del juguete: rescate, difusión y revalorización del juguete popular mexicano

Clemente Corona Bojorge



El juguete popular representa una parte identitaria del pueblo mexicano, sus formas, colores y representaciones dan muestra del contexto cultural donde se produce y desarrolla.

El juguete popular, catalogado dentro de las artesanías, creado por manos mágicas, trabajadoras, humildes y creativas, donde solamente un pequeño grupo de artesanos las siguen elaborando y difundiendo dentro de sus localidades y comunidades foráneas. Estas llamadas “artesanías”, representan una importante fuente de ingresos para muchas familias urbanas y rurales, donde antes de ser un objeto de mercado, son objetos que sirven como soporte para la conservación y transmisión de la memoria¹.

México ocupa uno de los primeros lugares en el mundo como productor de artesanías junto con países como China, Japón, India y Perú². La artesanía es importante especialmente dentro de este rubro, puesto que se estableció y sigue funcionando como escaparate de lo mexicano en el extranjero. Esto la convierte en un factor importante de la industria del turismo que, de acuerdo a Ernesto Piedras, aporta un 8% del PIB³.

Durante el siglo XVIII y principios del XIX los juegos y juguetes tradicionales no perdieron su vigencia y se adaptaron de acuerdo a la cultura de cada región sin perder su relación estrecha con las festividades autóctonas y expresiones populares. La influencia de la industrialización en los juguetes se hace evidente a partir de la segunda mitad del siglo XIX⁴. Lamentablemente, las manos creadoras del juguete popular mexicano han venido disminuyendo notablemente a través de factores económicos, sociales, políticos, industriales y tecnológicos.

El progreso industrial fomentó la fabricación de otros juguetes, como carros de autopropulsión, trenes, aeroplanos, estufas de gas eléctricas, pequeñas neveras y

¹ Bartra, Eli. Mujeres en el arte popular. De promesas, traiciones, monstruos y celebridades. UAM; FONCA. México, 2005. P. 17

² Novelo, Victoria (Coord). La capacitación de artesanos en México, una revisión. CENCADAR, Plaza y Valdes. México, 2003. P. 11

³ Yúdice, George. El recurso de la cultura, Gedisa, 2009, P. 23

⁴ udg.mx/arte/posadas/juguete.html/

casas de muñecas con todos los servicios⁵, tablets, computadoras, juegos de video, juguetes electrónicos más sofisticados. Son estos cambios tecnológicos los que han fijado por una parte la desaparición de la tradición juguetera.

Es así que el juguete popular se encuentra en un estado crítico, al cual no se le ha generado un espacio acorde para su difusión, valorización y apreciación, no solo como objeto de juego, sino como portador de elementos culturales que representa la región a la que pertenece, y que además nos muestra una ventana a las tradiciones y costumbres de las comunidades donde se fabrica.

Dentro del Estado de Michoacán, se encuentra arraigada una tradición juguetera en distintas comunidades tales como Pátzcuaro, Zirahuén, Quiroga, Paracho, Ocumicho, Tingambato, etc. En estas localidades la fabricación de juguete tradicional se ha venido desarrollando a través de generaciones, siendo estas comunidades las principales distribuidoras del país de juguetes de madera, compitiendo con el Estado de Guanajuato y Guerrero.

Sin embargo, dentro de la región Lerma-Chapala, encontramos que la producción de juguete popular es casi totalmente nula, existen escasos maestros jugueteros o artesanos dedicados a realizar juguete popular.

Realizando trabajos de campo en esta región compuesta por: Briseñas, Chavinda, Cojumatlan de regules, Ixtlán del Rio, Jacona, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Purépero, Sahuayo, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tlazazalca, Venustiano Carranza, Villamar, Vista hermosa y Venustiano Carranza, se dio a la tarea de tratar de conocer la producción de juguete popular, su consumo y que productos se conocían dentro de estas localidades. Los resultados no fueron nada favorables, se encontraron 5 artesanos dedicados a elaborar ciertas muñecas y juguetes miniatura, y los escasos puestos de artesanía localizados principalmente en los mercados y puestos ambulantes mencionaron que el consumo del juguete popular no era bueno, pero que algunas veces los extranjeros compraban yoyos o baleros, donde dichos juguetes son los que más

⁵ Candelaria García, Bitácora de juegos Mexicanos, México: s/e, 1998.

se compran para la venta. Dentro de las escuelas primarias se presentó un catálogo fotográfico con más de 150 juguetes populares, donde solamente entre 5 y 6 juguetes eran los más conocidos.

Por tanto, surgieron ciertas hipótesis a raíz de este primer acercamiento de campo, ¿Qué elementos están provocando la desaparición del juguete popular?, ¿Cuál estrategia se debería implementar para la revalorización y difusión del juguete popular mexicano?, ¿Cómo revitalizar la tradición juguetera dentro de la región Lerma-Chapala?, ¿Cómo incorporar y dar a conocer a las nuevas generaciones para fomentar la importancia cultural que posee el juguete popular? Y por último ¿Cómo se podría revitalizar el mercado de consumo del juguete popular?

Como primer idea se propuso crear un Museo itinerante del Juguete Popular mexicano, a través del programa especial de acción cultural, México Cultura para la Armonía.

Este programa de acción cultural el cual responde a la realidad diversa del país y sus necesidades más urgentes; surge del reconocimiento de los bienes culturales existentes y busca articular al sector cultural público en acciones comunitarias).

Su finalidad de este programa emergente es colocar el quehacer cultural en un papel estratégico dentro de los programas y acciones del gobierno federal para fortalecer los bienes culturales.

Para el año 2014, la secretaria de cultura del gobierno de Michoacán y el consejo nacional para la cultura y las artes, lanzaron la convocatoria cultural, México cultura para la armonía, donde se tuvo un monto de \$13'700,000.00 (trece millones setecientos mil pesos 00/100 M.N.) para apoyar proyectos culturales para diferentes categorías como: arte, culturas populares, cultura y educación y patrimonio cultural.

En esta edición se dieron a conocer la participación de 698 proyectos culturales, de los cuales solamente 139 fueron a poyados para su realización.

Los miembros del Jurado destacaron la importancia de este concurso, cuya convocatoria demuestra la confianza depositada por la sociedad michoacana en el arte y la cultura como instrumentos de transformación social; asimismo, subrayaron el interés de los proyectos aprobados en favor de las diversas comunidades michoacanas, a fin de fortalecer y enriquecer la vida artística y cultural del estado.

El proyecto propuesto obtuvo un monto total de \$130,000 mil pesos para su realización.

El proceso de elaboración para la implementación del Museo itinerante del juguete popular mexicano, comenzó por investigar dentro del Estado de Michoacán, Guanajuato, Guerrero, Oaxaca, Chiapas y el Estado de México, maestros jugueteros para poder adquirir juguetes para la muestra museográfica.

Gracias a las listas del FONART y casas de cultura de estos Estados, se pudieron ubicar de manera más sencilla, las ubicaciones de maestros jugueteros distinguidos y galardonados en diferentes concursos, siendo un incentivo para el museo, poseer piezas de alto grado de elaboración y belleza.

Para el museo se lograron adquirir aproximadamente 1200 piezas para la exhibición itinerante, entre las cuales podemos encontrar:

- Juguetes de madera, lamina, fibras naturales, tela, barro, vidrio, cartón, miniaturas y autómatas.





2º Encuentro Nacional de Gestión Cultural

Dentro de los objetivos planteados por el museo encontramos:

- Difundir la historia del juguete popular mexicano
- Fomentar y enseñar los elementos culturales que contienen los juguetes populares
- Describir el trabajo que realiza el maestro juguetero
- Situar la realidad por la que pasa el juguete popular en la actualidad
- Rescatar espacios públicos sin uso

El museo comenzó sus labores el día 30 de abril dentro de la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, posteriormente se trasladó a la comunidad de Sahuayo, Jiquilpan, Venustiano Carranza y Totolán.

Las presentaciones se llevaron a cabo en plazas públicas, asilos, templos, museos comunitarios, escuelas y bibliotecas.

Actualmente para este año se propuso implementar dentro de la convocatoria 2015, la realización del proyecto “Carrusel”, un centro de formación para la enseñanza de la elaboración del juguete popular mexicano.

Dentro de este centro, se pretende formar nuevos maestros jugueteros que sirvan como nuevos portadores de la tradición juguetera dentro de la región Lerma-Chapala. Se espera tener la participación de al menos 600 personas que puedan formarse como artesanos dentro de este proyecto, y así comenzar con la realización de concursos de juguete popular en esta región.

Sin embargo es necesario resaltar para este caso de gestión cultural las problemáticas que implicó la realización de este proyecto, donde las instituciones públicas y hasta la coordinación del programa dentro de las oficinas de cultura del Estado de Michoacán, tuvieron fallos.

Problemáticas del proyecto cultural

- La secretaria de Cultura del Gobierno del estado de Michoacán

Para esta primera edición, como todo programa emergente, la coordinación y la falta de comunicación para distribuir la información necesaria para la rendición de

cuentas de los proyectos culturales, trajo consigo el atraso de pagos para la implementación de los proyectos. El atraso por más de tres meses generó que las actividades planteadas no se pudieran realizar completamente; en el caso del Museo Michoacano del juguete, no se pudieron realizar la visita de 10 municipios donde se tenían consideradas al menos 25 presentaciones.

- Las casas de cultura y regidores de cultura

Desafortunadamente como en cualquier lugar de este país, los trámites burocráticos para poder realizar una presentación en plazas públicas y dentro de algunas de las casas de cultura de la región, representan un escalón para impedir muchas veces las presentaciones o muestras culturales.

- Maestros artesanos

El poco trabajo y la situación actual que vive el juguete popular y sus creadores, a provocado un recelo entre los mismos artesanos. Al momento de realizar la adquisición de los juguetes, se realizó un sondeo dentro de los mismos artesanos para que nos informaran si tenían amigos o conocidos que también se dedicaran a la fabricación de juguete, sin embargo la gran mayoría decía desconocer. Pero al investigar y preguntar dentro de la misma comunidad, se llegó a conocer que existían más talleres donde se fabricaba juguetes, donde primos, hijos y yernos de los maestros jugueteros visitados primeramente los trabajan. De manera que en todo caso es entendible, debido al poco trabajo que existe, se deben ganar a los compradores de cualquier manera.

- La visión del michoacano

La visión que se tiene del Estado de Michoacán en otras entidades es la de un lugar peligroso, donde el crimen organizado, las matanzas y secuestros están a la orden del día. Esta forma de ver el estado de Michoacán se refleja inmediatamente en las personas que vivimos en él. Muchos artesanos se vieron intimidados y asustados al momento de pedir información acerca de más talleres o personas dedicadas al juguete

- Del grupo y su formación

El grupo de trabajo está conformado por estudiantes de la licenciatura de estudios multiculturales, Diseñadores gráficos, Contadores e Ingenieros.

Este grupo multidisciplinario poco conocía de la implementación de un museo, por lo cual la parte museográfica estuvo con muchos errores. Sin embargo el trabajo autodidacta de cada uno de los integrantes propusieron nuevas implementaciones museográficas que mejoraron relativamente las exposiciones.

A través de este proyecto cultural se han desprendido proyectos de investigación académica entorno al juguete y juegos tradicionales, se han generado catálogos fotográficos y un documental.



Aunque el museo terminó sus actividades el mes de Julio y el cierre del programa, el proyecto sigue llevando un curso para el establecimiento permanente del mismo en el municipio de Jiquilpan, Mich. Hoy nombrado pueblo mágico. Pero se ha quedado estacando debido al cambio de Gobierno dentro del municipio, pero se espera seguir con las negociaciones para continuar buscando un lugar fijo que sirva como sede para el proyecto del Museo Michoacano del juguete y el proyecto carrusel.



Clemente Corona Bojorge, nacido en Tizapán el alto, Jal., realizó estudios en la Universidad de Guadalajara, obteniendo el grado de ingeniero en comunicaciones y electrónica, continuó sus estudios en la Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo, donde cursa actualmente la trayectoria de Estudios Multiculturales. Ha realizado trabajo de Gestión de proyectos culturales destacando, Talleres para la preservación y difusión del patrimonio paleontológico y arqueológico del Lago de Chapala (PACMYC Jalisco), Talleres de Cartonería, Documental Patrimonio paleontológico y arqueológico de la Ciénega de Chapala, Museo Michoacano del juguete, todos estos dentro de la Secretaria de cultura del estado de Michoacán. Ha participado en coloquios internos dentro de universidades, congresos nacionales e internacionales. Ha presentado artículos relacionados al juguete popular, participante en veranos de la investigación de la Academia mexicana de ciencias.

Actualmente es miembro del Observatorio cultural Ciénega donde es encargado de la línea de gestión de proyectos culturales comunitarios e investigación académica del Juguete popular michoacano.